

TOQUE DE ATENCIÓN

Hace dos ó tres días leí en un periódico de la Capital, que había vuelto á aparecer en un pueblo de esta provincia el temible y tremendo enemigo, microscópico y voraz, conocido por el nombre de triquina.

Las autoridades, tan pronto de éllo noticias tuvieron, dictaron las órdenes oportunas, encaminadas á corregir los mortíferos estragos de ese espantoso animal, velando como deben, por la salud de los que se encuentran bajo la custodia y salvaguardia de los jefes que ordenan en la Capital de esta nuestra provincia.

Al escribir lo que en este artículo estamos, no queremos censurar a nuestras autoridades; pero sí nos proponemos el excitar su celo, para que redoblen las precauciones, y para que amparen la salud de los vecinos de este pueblo, amenazada constantemente por esas plagas, que enturban el ánimo más tranquilo y el valor más acreditado.

Hay en Cieza, un sinnúmero de establecimientos públicos, y otro número, considerable, de privados, que venden embutidos, sin que la inspección los analice y dictamine de que están en buenas condiciones para el consumo.

En estos establecimientos, pueden muy bien ocurrir, que se reciban géneros plagados de esos seres que acaban con las vidas más fuertes y robustas, sin ser vistos ni oídos.

Y, á nosotros se nos ocurre preguntar: ¿Si en Cieza, ¡Dios no lo permita! se diera el caso de que la triquina acabara con la vida de alguno de nuestros convecinos, quién sería el responsable de esta muerte?

Nos consta que el señor Alcalde y que los individuos encargados de la inspección de carnes no descausan; pero se hace esa inspección en el Matadero público y en la Plaza pública y en los establecimientos públicos acreditados y de importancia; pero ¿y en esos *no públicos* se hace esa inspección?

La verdad decimos: Desde que pasaron nuestros ojos sobre las líneas del colega murciano que hablaba, sin rebozo, de que había vuelto ha aparecer la triquina en Murcia hemos pasado horas de mortal angustia, pensando en que las vidas de nuestros hijos, y aun las nuestras, están pendientes de un descuido en la inspección de los embutidos y carnes puestos á la venta en nuestro mercado.

Nosotros, ni acusamos de apatía y de negligencia á nuestras autoridades y personal encargado de esta difícil misión, ni nos guía al dar este toque de atención otro móvil que el de que toda vigilancia es poca, y todo celo es pobre y escaso.

El señor Alcalde y los señores subinspector é Inspector de carnes no deben descansar en esta campaña, toda vez que, en élla, están comprometidas la salud y la vida de los ciezanos.

Y no se diga que todo está previsto y que las alarmas son injustificadas, toda vez que aquí se inspecciona y analiza cuanto á la venta se saca.

No lo hemos negado ni lo ponemos en duda. Lo que sí decimos es, que en Murcia, haciéndose esa inspección, se han dado varios casos de triquinosis, y que el 80 por 100 de los atacados pasaron, en pocas horas, de los brazos de la vida, al seno de la muerte.

Nunca la previsión es poca, y jamás se dijo que fuera este don de preveer censurable.

«¡Más vale preveer que curar!», dice conocida máxima, y nosotros insistimos en ella, esperando ser atendidos tanto por el señor Alcalde, como por los señores encargados de la inspección de carnes.

* * *

Y vamos á otro punto: Las Ordenanzas Municipales son letra muerta para muchos vecinos de esta honrada Villa.

Constantemente vemos muchas calles cubiertas de aguas sucias, que los vecinos arrojan, valiéndose de las sombras de la noche, sin preocuparse para nada de la salud de los demás, y aun de la suya propia.

¿No podría evitarse ese abuso intolerable?

Creemos que sí y así mismo lo esperamos del señor Alcalde.

Por hoy, nada más.

REVISTAS CÓMICAS

EXTRA-VAGANCIA

A falta de abuela, pariente ni amigo que diga mis méritos si yo no los digo, quiero, aunque la cosa resulte violenta, canocasearme por mi propia cuenta. Y el que de soberbio la cuenta me ajuste, que me silencie todo lo que guste, porque, como nadie me altera la calma, se me *sagastea* por el cuerpo el alma. Yo me *aguilerezo* al castigo á veces, pero no me apuro por *castellances*. Si así hubiera sido, desde el primer día quizás otro gallo me *castellaria*! Pero poco á poco me voy enmendando y así voy... *tejadivaldoseando*... y como persista un año en mi idea, ya nada en el mundo me *cosgayonea*. ¡Ay! Yo me he pasado mis horas penosas *salmoronizando* lo que son las cosas! Yo busqué primero conseguir la fama *feliuodinando* drama sobre drama, ó *echagarayendo* de cierta manera, ó *clarineando* lo que otro escribiera; pero nunca daba con el argumento; yo no siento el drama, y eso es lo que siento. Deploro igualmente no sentir la crítica; yo nada hallo malo ni aun en la política, ni malo, ni injusto, ni falso ni feo. ¡Ni *cabriánico* ni *reparazó!* Busqué otros caminos sin que consiguiera que el lirico numen me *nuñezdecarciera*; quise hacer artículos en prosa castiza mas no se me *emiliaparlobazaniza*, que yo nunca logro por más que lo ensaye nada que á las gentes *menendezpelaya*. Siempre á la fortuna la encontré *relatoia* ¡yo no tengo firma! ¡Y yo tengo gracia! Y como me apura vivir olvidado, yo que tengo gracia... ¡soy muy desgraciado! No es gracia de aquella que alegra los tristes *ramoscarrionando* comedias y chistes, ni *vitalariendo* pasos y entremeses, ni *ricardovegueros* ni *javierburjueses*. Mi gracia es distinta, mas no se repara. ¡Algo *taboadiera* porque se *caviara*! No cobro por ella honorarios médicos *perezuyigando* con muchos periódicos, *fernandezshavclando* zarzuelas bravias, ni *lopezsilcando* madrileñerías, Porque.. gracia tengo; pero no es flamenco. ¿Que como es mi gracia?

CARLOS LIMA DE CUENCA.

CUENTOS OLVIDADOS

EL DOCTOR GONZÁLEZ

—¿Y dices que ese viejecito era un sabio?

—Ya lo creo, y me quedo muy corto;

había en aquel cerebro cantidad de fósforo suficiente para una docena de sabios lo menos.

Y, sin embargo, nada hizo: nadie lo conoce.

—¿Que no hizo nada? Una friolera! inventó el fonógrafo, el teléfono, el *telofotógrafo*, ¡el qué sé yo! Mil cosas. ¿Que nadie lo conoce? Lo conocíamos y lo admirábamos todos los discípulos. Verdad es que murió pobre y ob-scurecido, porque en este país desdichado no sabemos honrar al hombre que vale, sino al que presume, y porque un señor que se llama González ó Sánchez ó García, ó Pérez, no puede ser famoso.

—Lo que no me explico es cómo dices que tu maestro, cuya memoria no quiero ofender, inventó el teléfono y el fonógrafo, y el... hasta el telégrafo eléctrico, siendo así que los inventores de esos aparatos, casi todos muy nuevos, son personas conocidas...

—Si; algún *mister* ó algún *monsieur* porque un *señor don*, ¿cómo ha de inventar nada? Y sobre todo, ¿cómo hablamos de proclamarle inventor sus compatriotas?

Pues sí, señor; ese viejecito acartonado, cuya imagen ha llamado tu atención, como llama la de todos los que le visitan, porque, en efecto, hay en esos ojitos tan abiertos, y en esa frente tan espaciosa y en esa mueca de su risa desdichosa, algo en que se revela el genio, inventó, antes de que Edison naciese, el fonógrafo, y suyo fué también el descubrimiento de la *telefotografía*, de que ahora nos hablan los diarios extranjeros, como si fuese cosa de ayer mañana... y ya le conocía el *Doctor González* antes de que el francés *Daguerre* adquiriese notoriedad con sus placas borrosas, que no eran ni remotamente lo que nuestro sabio profesor había descubierto.

Sí, amigo mío, sí; el doctor González se adelantó un siglo á su época y si resucitase hoy, se sentiría muy de veras al ver que en 1894 se considerara como invención novísima algo que él aplicaba ya en 1848.

—¿Hablas seriamente?

—Muy seriamente. Yo, yo mismo con mis propios oídos, escuché sus explicaciones hace ya muy cerca de cincuenta años. Yo mismo lo oí exponer con claridad asombrosa, la teoría del teléfono y del fonógrafo; yo asistí á experiencias repetidas de esos aparatos... y, sobre todo, presencié la primera y la última aplicación del *telefotógrafo*...

—¿Y que es eso?

—Pues su nombre lo dice: un aparato para obtener imágenes fotográficas á grandes distancias.

—¿Y eso lo hizo el doctor González?

